

Lafferiere: “se sigue pagando sin cuestionamientos una deuda que no corresponde”

El economista Luís Lafferiere analizó las implicancias del inminente acuerdo entre el gobierno nacional y los acreedores de deuda que no entraron en los canjes de 2005 y 2010 y remarcó la necesidad de analizar el tema más allá del arreglo puntual al que llegaría el gobierno macrista: “sino se pierde de vista lo más importante que es que sigue vigente la política de los gobiernos de Argentina de pagar sin cuestionamientos una deuda que no corresponde, que fue demostrado en la justicia que tiene un origen fraudulento y por lo tanto no debe pagarse”, dijo a AIM.



Lafferiere: “este camino de la deuda perpetua no nos lleva a ninguna solución”.

“Si no pagamos nos aislamos del mundo”, suele ser la muletilla utilizada para hablar de la deuda externa tanto por economistas y políticos liberales como por otros que se proclaman estatistas, progresistas, aunque se muestren escépticos de la posibilidad de un desarrollo soberano. Pareciera ser un derrotero inevitable desde todo punto de vista, que obliga incluso a ignorar las instituciones que juran defender, como la justicia.

El debate mediático sobre los fondos buitres no ha pasado de las formas, de cómo negociar. Pero hay un problema subyacente que atraviesa la historia política, económica y social de la Argentina de, al menos, los últimos 25 o 30 años.

“El acuerdo con los fondos buitres ya de viene hace rato. Fondos buitres son aquellos que compran papeles de la deuda argentina por un 15 por ciento del valor nominal y después tratan de venderlo al mayor valor posible. Tanto los que entraron en el canje de deuda como los que no entran dentro de esa caracterización”, arrancó el docente universitario Luis Lafferriere al ser consultado por esta Agencia sobre la negociación que lleva adelante el gobierno nacional que encabeza Mauricio Macri, buscando así desnudar la estrategia discursiva del kirchnerismo, según la cual habría fondos acreedores de deuda “buenos”, “no buitres”, que entraron a los canjes de deuda de 2005 y 2010.

De todos modos recordó que con los llamados “fondos buitre”, los más duros, que no entraron en los canjes, “hubo un intento de acuerdo del gobierno anterior, pero no había recursos y en 2015 estuvo dentro de la agenda de los dos candidatos”.

Que un árbol no tape el bosque

Más allá del tema puntual de esta negociación y el reclamo de los holdouts, que representan solo una parte del total de la deuda externa argentina -estimada por encima de los 200.000 millones de dólares- Lafferriere insiste en analizar las políticas a lo largo del tiempo en esta materia y encuentra un elemento común: “más allá de estos anuncios, lo importante es ubicarlos dentro del contexto de endeudamiento del Estado argentino, porque sino queda en la anécdota de un cierre con un fondo buitre y se pierde de vista lo más importante que es que sigue vigente la política de los gobiernos de Argentina, de pagar sin cuestionamientos una deuda que no corresponde, que fue demostrado

en la justicia que tiene un origen fraudulento y por lo tanto no debe pagarse, y además es una deuda odiosa porque se tomó durante la dictadura”.

“Pero lamentablemente desde el retorno de la democracia, cuando se recibió una deuda de alrededor de 43.000 millones de dólares se pagaron hasta ahora alrededor de 400.000 millones, entonces cuanto más se paga más se debe”, advirtió. En efecto, el gobierno nacional pedirá al Congreso que lo autorice a endeudarse por 15.000 millones de dólares para pagarle a los holdouts, que el Estado argentino deberá devolver con los correspondientes intereses.

“Esto ha permitido que nosotros vayamos perdiendo riqueza en cantidades gigantescas y además sirve para que nos pongan condicionamientos en cuanto a las políticas a desarrollar”, señaló.

Menemismo, kirchnerismo y macrismo, “la misma dinámica”

“Acá no hay ninguna intención de hacer auditoría ni investigación sino que el Estado paga sin chistar total después se lo cobra a la sociedad”, alertó Laferriere lo que, analizó implica “seguir en la misma dinámica, que fue herencia de la dictadura, pero que la hicieron fundamentalmente el menemismo, luego el kirchnerismo y ahora el macrismo”.

En ese sentido recordó que durante el kirchnerismo “se pagaron 10.000 millones de dólares al FMI. La política del kirchnerismo fue pagar todo lo que nos reclamaran para después quedar libre y volver a endeudarnos. Esa estrategia llevó a que en los últimos años le pagara al Club de París, una deuda absolutamente odiosa y fraudulenta, y se pagó más de lo que pedían los acreedores con la idea de que podríamos salir a endeudarnos de nuevo”, afirmó aunque “en esa estrategia hubo unos fondos que dijeron ‘nosotros queremos cobrar más de lo que nos ofrecen’ y ello llevó al fallo del juez Griesa que les dio la razón y se trabó toda la estrategia de volver a endeudarnos”.

La contienda electoral del 22 de noviembre no estuvo exenta de estas definiciones, y aunque hubiera quienes hacían campaña diciendo que no daba lo mismo y quienes hablaban de cambiar “los dos candidatos del ballottage, tanto (Daniel) Scioli como (Mauricio) Macri anunciaron que iban a tratar de cerrar eso y efectivamente es lo que está haciendo

el macrismo, la misma línea de pagar todo lo que pidan”. Resulta más que gráfico leer las declaraciones de quien era el asesor económico del candidato presidencial del Frente Para la Victoria (FPV), Mario Blejer: “cualquiera que hubiera ganado se hubiera enfrentado a los mismos problemas y no hay muchas soluciones diferentes, así que todos hubiéramos hecho más o menos lo mismo”, se sinceró.

Deuda para pagar deuda

Sin embargo, poco se habla desde los estamentos oficiales de las consecuencias del “beneficioso” acuerdo: “lo que pasa que como el país no tiene recursos para pagar todo lo que pidan lleva a que la Argentina se endeude por mucho más dinero para poder pagar a estos fondos buitres para, a partir de ahí, salir a buscar endeudamiento masivo al exterior que implica asumir compromisos renunciando a las jurisdicciones locales y sabiendo que no va a haber capacidad de pago, pero se pateaba la pelota para adelante”, sostuvo Laferriere.

El economista consideró que, mientras se siga invariablemente con estas políticas “estamos hipotecando nuestra soberanía y nuestros recursos. Es la continuidad de la estrategia del kirchnerismo que por falta de tiempo no llegó a completar su agenda. Seguir en este camino de la deuda perpetua que no nos lleva a ninguna de solución para la sociedad sino potenciar hacia el futuro los grandes problemas”.